

**Nº119**

25-08-2020

## Feliz día de Calasanz,

### Feliz comienzo de curso, Feliz vocación escolapia.



Como cada año, el 25 de agosto nos deseamos lo mejor. Es un día especial de CELEBRACIÓN: celebrar y recordar lo que somos y queremos ser; nos sentimos orgullosos de Calasanz, nuestra referencia en la escucha del Espíritu y respuesta a su llamada siempre viva en nuestro interior.

No es tan fácil en este 2020 tan extraño. Y sin embargo, sabemos, sentimos que lo necesitamos como nunca. Enraizarnos en lo mejor de nuestra vocación, en la fidelidad y las convicciones de Calasanz y de tantos que le han seguido a través de la historia, y poner los ojos fijos en su legado y sobre todo en su Señor, Jesús maestro, cercano a cada persona y preocupado porque los niños y jóvenes se acerquen al pan de la escuela, de la educación, de la dignidad y a la Fe que alimenta todo ello y es el sentido de la vida.

Hoy en nuestras celebraciones faltarán personas. No tendremos las Eucaristías compartidas ni las sobremesas de otros años. Pero rezaremos recordando a todos. A quienes desde sus ocupaciones recordarán la fiesta de otros años, a quienes en su misión, lejos de casa o en sus nuevos envíos, nos siguen dando ejemplo de entrega, a quienes ya en estos días de agosto o casi en todo el verano no

MPEY

han dejado de trabajar buscando modos y formas de vivir lo escolapio, a quienes les ocupan mayores responsabilidades en nuestros colegios, en todas nuestras obras...

Y nos seguiremos acompañando. Por todos los medios que ya nos son frecuentes: mails y wasaps, teléfono y saludos desde la distancia... en el recuerdo y la oración agradecida.

GRACIAS a que somos hermanos, hermanas, a nuestra preocupación compartida, a los duelos en los que nos hemos apoyado nuestro ser familia, comunidad, se fortalece.

La Orden nos ofrece un nuevo lema, REINICIAR. Lleno de sentidos y significados para todas las edades. Lleno de la única esperanza verdadera, la del Señor Jesús que nos alienta a pesar de la cruz, que nos anima a seguir con la mejor de las tareas, con el regalo del Carisma escolapio. Una esperanza que no defrauda porque viene de lo Alto y supera toda contrariedad. Aprendiendo de tanta historia, tantas personas escolapias que desde aquél 25 agosto de 1648 se empeñaron en hacer verdad el "si desde la más tierna infancia..."

Hoy llenos de esperanza y alegría. De responsabilidad, pero dejándonos en sus manos, queremos felicitaros un año más LA FIESTA DE CALASANZ. Y agradeceros a todos, a todas, vuestro empeño educativo, pastoral y vital por hacer realidad su Proyecto en nuestra sociedad. Porque los niños y niñas, todos los jóvenes, y especialmente las personas más debilitadas y empobrecidas siguen necesitando lo mejor del Evangelio.

Un abrazo hermano y Feliz día de Calasanz, Feliz comienzo de curso, Feliz vocación escolapia.

La Congregación Provincial de Emaús. Javi, Ion, Juan, Javier y Jesús.